



Constitución de la Familia Cisterciense de Santa María.

La Familia Cisterciense de Santa María se constituye por la comunidad monástica, la naciente comunidad laica y los sacerdotes, padres espirituales, en la Escuela de la Caridad.

La comunidad laica está formada por miembros laicos que están unidos a la Familia Cisterciense de Santa María por diversos grados de compromiso según las diferentes etapas espirituales de maduración y crecimiento.

Esta Familia se constituye como camino de santidad, no anteponiendo nada al amor de Cristo, para mayor gloria de Dios y con el único deseo de construir su Reino. Nos anima la certeza de que la comunión con los hermanos en la tierra nos fortalece y nos une ya aquí a la Comunión de los Santos en el cielo.

CAMINO ESPIRITUAL

“Vivir en el mundo sin ser del mundo”

*Si el Señor no construye la casa
En vano se cansan los albañiles;
Si el Señor no guarda la ciudad
En vano vigilan los centinelas.
Es inútil que madruguéis,
Que veléis hasta muy tarde,
Que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!
La herencia del Señor son los hijos;
Su salario el fruto del vientre:
Son saetas en manos de un guerrero,
Los hijos de la juventud.
Dichoso el hombre
Que llena con ellas su aljaba
No quedará derrotado
Cuando litigue con su adversario en la plaza (Sal 126)*

La Familia Cisterciense de Santa María está formada por todos los integrantes de la comunidad laica cisterciense y por la comunidad monástica, Fuente de Vida en el carisma cisterciense, que les acoge y les nutre

Etapas del Camino Espiritual:

- Amigos (Búsqueda : *Postulantado*)
- Hijos Discípulos LC. (Compromiso): *Noviciado*
- Hijos Apóstoles LC. (Promesa): *Juniorado (Promesa renovable que puede ser indefinida. A diferencia de la vida monástica este grado puede ser para siempre)*
- Hijos Oblatos Cistercienses Misioneros LC. (Consagración): *Profesión solemne (votos perpetuos)*

<i>Descripción de las etapas de nuestro Camino Espiritual</i>
--

AMIGOS

- **Acogida a todos los Hijos de Dios y Amigos de La Familia Cisterciense de Santa María:**

Búsqueda y Deseo:

Serán considerados Amigos todos aquellos que sintiéndose atraídos por la Espiritualidad Cisterciense soliciten ser miembros de la Familia *sin más compromiso que el de ser fieles a la fe recibida en el bautismo en la esperanza de crecer en el Amor aceptando las gracias y mediaciones que el Señor pone en su camino beneficiándose de toda la riqueza y formación irradiada por esta Familia*¹.

HIJOS DISCÍPULOS

Búsqueda, Deseo y Compromiso:

Este grado inicial lo ascenderán todos aquellos que con sincero corazón busquen la Verdad y tengan deseos de abrir su corazón a Dios y que hayan encontrado en la espiritualidad cisterciense y concretamente en la Familia Cisterciense de Santa María, el camino claro y seguro de encuentro con la Santísima Trinidad, y quieran iniciar, conscientemente, de la mano de María, su camino de santidad en la Comunión. Comprometiéndose a aprovechar toda la riqueza que la comunidad ponga

¹Ver Anexo 1

a su alcance para formarse y crecer en el amor y entrega a Dios y a los hermanos².

- **Compromiso de los nuevos Hijos Discípulos:** (Período de iniciación, formación e interiorización)
Ceremonia durante una Hora Menor. Imposición de la medalla y entrega de la Guía de Vida y El Costumbrero³.

HIJOS APÓSTOLES

Búsqueda, Deseo, Compromiso y Promesa:

Este segundo grado lo ascenderán todos aquellos miembros que habiendo terminado su ciclo de iniciación y formación tengan la seguridad de la llamada de Dios a formar parte de la Familia Cisterciense de Santa María y sean aceptados por la madre Abadesa y en nombre de toda la Familia. Estos hijos aceptarán la Regla de San Benito como camino de vida y el carisma Cisterciense como identidad propia. Serán considerados miembros activos de la Familia y que ya pueden empezar a manifestarse en algunas formas concretas de apostolado⁴.

- **Promesa de los Hijos Apóstoles:** (Período de formación, manifestación y misión)

Ceremonia durante Laudes o Vísperas. Entrega de la Regla de San Benito y La Constitución de la Familia Cisterciense de Santa María.

-
- **Consagración de los Hijos Oblatos Misioneros:** (Votos privados. Misión y Oblación)

Ceremonia dentro de la Santa Misa. Escrutinios. Votos. Imposición de la cruz.

Búsqueda, Deseo, Compromiso, Promesa y Entrega:

La Vivencia de este grado es la respuesta afirmativa a estas dos preguntas:

- *¿Estás dispuesto a vivir en el destierro del mundo, bajo el amparo y protección de la Regla de San Benito y, siendo instrumento en*

² Ver Anexo 1

³ Ver Anexo 6

⁴ Ver anexo 2

manos de Dios, mueras tú y viva Cristo en ti a fin de ser verdadero anuncio de su Amor?
“Sí, estoy dispuesto” (Misión)

- *¿Deseas ser del todo fiel a su amor, hasta la muerte, siguiendo de la mano de María, Reina del Císter, todos los pasos, desde la Anunciación hasta la Asunción por el Calvario?*
“Sí este es mi deseo, no anteponiendo nada al amor de Cristo” (Oblación)⁵

.....

El compromiso no debe sentirse como una carga o atadura sino como una gracia recibida por Dios para poder responder a su amor, un reconocimiento que me desborda y un privilegio inmerecido.

Cada uno de los grados es un fin abierto a un fin mayor de entrega y donación de Amor. Un *lugar* de crecimiento y discernimiento en un constante peregrinar a Dios. Pasar de uno a otro no es un derecho ni un deber, sino una llamada y una respuesta.

Es muy importante que todos los miembros, sea cual sea su grado, sientan la Familia cisterciense de Santa María como el lugar concreto elegido por Dios dentro de la Iglesia para su camino espiritual, y crezca en ellos y entre ellos el sentido de pertenencia y el vínculo de amor, todo ello imprescindible para la comunión.

Todos los grados son *vasos comunicantes*. Comunión.

FORMACIÓN

La Familia Cisterciense de Santa María dispone de un Programa de Formación adecuado a cada etapa. ⁶

Para impartir la formación podrá contar con la guía de un sacerdote nombrado por la Madre Abadesa, con la aprobación de los miembros de la comunidad laica, así como las aportaciones de las monjas de la comunidad.

⁵ Ver anexo 3

⁶ Ver anexo 5

Se podrá invitar a otros formadores siempre que se crea necesario.

DISTRIBUCIÓN DE OFICIOS Y TAREAS

Los nombramientos serán por votación y ratificación de la M. Abadesa

RESPONSABLE DEL GRUPO

Este cargo es otorgado por votación de todos los hermanos que hayan dado como mínimo el paso a Hijos Discípulos y solo podrán ser candidatos los hermanos que hayan dado el paso a Hijos Apóstoles o sean Oblatos. El responsable electo podrá delegar tareas entre todos los integrantes de la comunidad laica

Será responsable de:

- Contabilidad.
- Preparación del Horario y Contenidos para los Encuentros.
- Convocatoria de los Encuentros.
- Calendario de los Encuentros.
- Contacto y representante con las diversas comunidades LC a nivel internacional y otros requerimientos de interés para la comunidad.
- Interlocutor con la comunidad monástica para asuntos generales (no personales de cada miembro).
- Informar de todo cuanto sea de interés general.
- Mantener al día El Libro de Crónicas
- Archivo de documentos

Anexo 1

Grado de Amigo

Escucha, hijo, los mandatos del Maestro, acercándole el oído de tu corazón, y toma con alegría y sigue con seguridad los avisos del padre amoroso, para que vuelvas por el esfuerzo de la obediencia a Aquél de quien por la desidia de la desobediencia te apartaste. (RB pro, 1-2)

*Desde lo hondo a ti grito, Señor:
Señor, escucha mi voz;*

*Estén tus oídos atentos a la voz de mi suplica.
Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿Quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
Y así infundes respeto.
Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra;
Mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
Como el centinela la aurora;
Porque del Señor viene la misericordia,
La redención copiosa:
Y el redimirá a Israel de todos sus delitos.*

Anexo 2

Grado de Hijos Discípulos

(Período de iniciación, formación e interiorización)

Vosotros sois mis discípulos, si hacéis lo que yo os mando. (cf. Jn 15, 14)

Búsqueda, Deseo y Compromiso:

Este grado inicial lo ascenderán todos aquellos que con sincero corazón busquen la Verdad y tengan deseos de abrir su corazón a Dios y que hayan encontrado en la espiritualidad cisterciense y concretamente en la Familia Cisterciense de Santa María, el camino claro y seguro de encuentro con la Santísima Trinidad, y quieran iniciar, conscientemente, de la mano de María, su camino de santidad en la Comunión. Comprometiéndose a aprovechar toda la riqueza que la comunidad ponga a su alcance para formarse y crecer en el amor y entrega a Dios y a los hermanos.

GUÍA DE VIDA DEL HIJO DISCÍPULO

“Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha complacido.” (Mt 11, 25)

*“Por eso hemos de instituir, pues, una escuela del servicio del Señor, en cuya constitución confiamos no implantar nada pesado ni áspero, pero si procediera algo un poco más exigente para la enmienda de los vicios y el mantenimiento de la equidad, no huyamos por eso inmediatamente del camino de la salvación que a la fuerza ha de tener principios angostos.”
(RB pr.45-48)*

Esta guía de vida no pretende ser una carga ni una exigencia, sino una ayuda y un apoyo en el camino laico cisterciense.

Índice

Oración -----4

“Levantémonos, pues, al fin, incitados por la Escritura que nos dice: Ya es hora de despertar del sueño, y abiertos nuestros ojos a la luz divina escuchemos con nuestros oídos atónitos la voz también divina que clama a diario y nos avisa: si oyerais hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.” (RB pr. 8-10)

Simplicidad y sencillez de vida – pobreza -----5

“Volverse indiferente a las cosas del mundo, no anteponiendo nada al Amor de Cristo.” (RB 4,20)

Obediencia y vida cenobítica -----6

“A ti, pues, van mis palabras, con tal de que renuncies a tu voluntad propia y tomes las armas nobles de la obediencia para servir a Cristo Nuestro Señor.” (RB pr. 3)

“Las herramientas de las buenas obras.” (RB 4)

Trabajo -----7

“En primer lugar, pídele a Él con oración muy apremiante que lleve a colmo cualquier obra buena que tú empieces.” (RB pr. 3)

Formación -----8

*“Escucha, hijo, los mandatos del Maestro, acercándole el oído de tu corazón y toma con alegría y sigue con seguridad los avisos del padre amoroso.”
(RB pr. 1)*

Finalizada la etapa de Formación -----9

“De manera que no apartándonos nunca de su magisterio, perseveremos en su doctrina dentro de la Escuela de la Caridad hasta la muerte y participando así por la paciencia de la Pasión de Cristo merezcamos también tener parte en su Reino.” (RB pr. 50)

ORACIÓN COTIDIANA

“Velad y orad, para que no caigáis en tentación” (Mt 26, 41)

- Rezar diariamente Laudes o Vísperas.
- Ángelus.
- Finalizar el día con la Salve.
- Lectura espiritual como introducción a la Lectio Divina.
- Tender a los espacios de silencio, iniciación de la vida contemplativa.
- La Eucaristía centro de toda nuestra vida.
- Confesión frecuente.

La oración es la savia de nuestra vida, sin ella nuestra vida es hueca y nuestro trabajo no da frutos de Vida Eterna.

SIMPLICIDAD Y SENCILLEZ DE VIDA – POBREZA

“Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos.” (Mt 19, 21)

Pedir al Señor con insistencia que nos ayude a quitar de nuestras vidas todo lo superficial y superfluo, tanto material como psicológico, disponiéndonos con alegría a ir descendiendo hacia *el último lugar* en el seguimiento del Maestro ya que sólo así lograremos la gracia de poner el Amor de Dios en el *primer lugar* como canta el *Shemá*.

OBEDIENCIA Y VIDA CENOBÍTICA

*“Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre.”
(Jn 4, 34; 6, 40)*

*“Que todos sean uno como tú, Padre, en mí y yo en ti.”
(Jn 17, 21)*

- Escuchar y seguir con humildad lo que Dios nos diga por medio de la lectura asidua de su Palabra y por medio de los guías espirituales que su providencia nos facilite por medio de la Familia Cisterciense de Santa María.
- Ser fieles al compromiso de asistir, siempre que sea posible, a todos los actos (Encuentros, reuniones, celebraciones, etc.) a los que se convoque a los miembros de la Familia Cisterciense de Santa María en general y específicamente a los Hijos Discípulos pidiendo la gracia de aumentar y estrechar los lazos de Amor cristiano entre nosotros.
- El Hijo Discípulo también encontrará en sus relaciones de familia, amistad y trabajo innumerables ocasiones de crecer en la vida cenobítica y en la obediencia

TRABAJO

“Hijo, vete hoy a trabajar en la viña.” (Mt 21, 28)

- El trabajo, en el carisma cisterciense, no significa abandonar los pies de Jesús, más bien significa unir el amor (*María*) con el trabajo (*Marta*). El trabajo unifica nuestro **ser** de Jesús con nuestro **hacer** desde Jesús.

- Por ello la tendencia en el trabajo debe ser, buscando la unidad de vida, trabajar con disponibilidad, sencillez, alegría, humildad y amor, allí donde Dios disponga, para la construcción de su Reino.
- Procurar que durante la jornada broten desde nuestro corazón recuerdos de *María a los pies de Jesús* que, aunque breves, si son intensos traspasarán *el hacer de Marta* transformando nuestro trabajo en un verdadero “*Ora et Labora, et Gaude semper*”. Orar y trabajar en el gozo de amar siempre.
- El Trabajo es también una buena Escuela de amor, obediencia y humildad.

FORMACIÓN

*“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón,
y encontraréis vuestro descanso.” (Mt 11, 29)*

Durante este período el Hijo Discípulo profundizará en el conocimiento de Dios con la ayuda de la gracia otorgándole un *hermano mayor* y siguiendo un itinerario formativo que durará dos años.

El Hijo Discípulo acepta que esta formación es integral de toda su persona, camino hacia la Verdad y la Vida y que conduce a la transformación en Cristo. Por lo que no se trata sólo de adquirir conocimientos sino de aprender a vivir en las relaciones personales con la Trinidad, siendo transformado nuestro modo de vida viejo según Adán en la novedad del Evangelio que es el Nuevo Adán, Cristo Señor.

Esta etapa del Hijo Discípulo en el camino para unirse a Dios consiste en conocer a Jesús como el Padre le conoce y aprender a descansar en la escucha de su Palabra abandonándose a los pies del Señor con humildad, pobreza, alegría y sencillez de espíritu.

En estos dos años de formación, además de la lectura asidua de la Sagrada Escritura y los Santos Padres de la Iglesia se incluirá la lectura guiada, meditada y dialogada de:

- El Camino Cisterciense, de André Louf
- La Regla de San Benito
- Historia de Cister

FINALIZADA LA ETAPA DE FORMACIÓN

“Ven y sígueme.” (Mt 19, 21)

Esta es una etapa de formación y discernimiento que al concluir el Hijo Discípulo deberá optar por ascender al grado de Hijo Apóstol o permanecer un año más en el mismo grado. Transcurrido este año, si no se siente llamado a ascender, podrá permanecer en la Familia como *Hermano Pequeño* en espera de recibir más luz.

Para ascender al grado de Hijo Apóstol el candidato deberá solicitarlo por escrito a la madre abadesa, quien reuniéndose con el consejo formado por ella misma, el padre espiritual, su hermano mayor y el coordinador del grupo de Laicos Cistercienses, tras votación, decidirá su admisión.

“En cambio, al caminar de la vida nueva de la fe, uno vuela por la senda de los mandamientos de Dios, con el corazón ensanchado por una inefable dulzura de amor.” (RB pr. 49)

*“Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.*

*Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.” (Sal 130)*

Dios lleve a perfección la obra que en ti ha comenzado. (cf. Flp 1, 6)

Anexo 3

Hijo Apóstol

Búsqueda, Deseo, Compromiso y Promesa:

Este segundo grado lo ascenderán todos aquellos miembros que habiendo terminado su ciclo de iniciación y formación tengan la seguridad de la llamada de Dios a formar parte de la Familia Cisterciense de Santa María y sean aceptados por la madre Abadesa y en nombre de toda la Familia. Estos hijos aceptarán la Regla de San Benito como camino de vida y el carisma Cisterciense como identidad propia. Serán considerados miembros activos de la Familia y que ya pueden empezar a manifestarse en algunas formas concretas de apostolado

El paso de Hijo Discípulo a Hijo Apóstol es pasar de un período de iniciación y discernimiento a una certeza: la de ser llamado por Dios a la Vocación de Laico Cisterciense en el Monasterio de Santa María la Real de Villamayor de los Montes.

La respuesta afirmativa a esta llamada de Dios es la aceptación consciente desde el Amor, la Fe y la Esperanza, a unirse por una promesa a la Familia Cisterciense de Santa María.

A partir de ese momento su vida en el mundo estará sostenida, en toda su complejidad, por la Regla de San Benito, como forma concreta de vivir el Evangelio, la cual sentirá como guía sabia en sus dudas, luz en las oscuridades y apoyo en sus tropiezos o caídas.

Su estilo de vida en el mundo deberá ir adoptando los valores propios del carisma cisterciense marcados por las Constituciones de la Congregación Cisterciense de San Bernardo y concretamente en las formas propias de la comunidad del Monasterio de Santa María la Real de Villamayor de los Montes.

Ser Hijo Apóstol compromete a ir profundizando cada vez más en el estudio orante tanto de la Regla de San Benito como de las Constituciones de la Congregación Cisterciense de San Bernardo para que vayan transformando Su vida.

El Hijo Apóstol dialogará con la Madre Abadesa sus formas concretas de vida adaptándolas individualmente según su estado y sus propias circunstancias.

El Hijo Apóstol ha de ser consciente que el periodo de formación no acaba nunca, por lo que hará cuanto este a su alcance para acudir a todo cuanto se le proponga para este fin por su comunidad: La Familia Cisterciense de Santa María, reconociéndose un miembro activo y responsable.

Es muy aconsejable que el Hijo Apóstol tenga un director/guía espiritual siendo libre de elegir a quien sienta que Dios pone en su camino para este acompañamiento.

En su promesa acepta:

- Centrar su vida en los Sacramentos de la Iglesia nutriéndola y fortaleciéndola con la Eucaristía y la confesión frecuente. **(Comunión)**
- Integrar de forma natural y cotidiana en su vida el Oficio Divino, la oración personal y la Lectio Divina, y la búsqueda de Dios por el silencio. **(Vida Contemplativa)**
- Fortalecer la unión espiritual y humana con todos sus hermanos (monjas y laicos), miembros de la familia Cisterciense de Santa María para experimentar la verdadera comunión con toda la Iglesia. **(Vida Cenobítica)**
- Sentir el monasterio y su comunidad, la Familia Cisterciense de Santa María, como su lugar de referencia y Escuela de la Caridad, acudiendo a él siempre que le sea posible **(Estabilidad)**.
- Reconocer sobre su vida la autoridad espiritual conferida por Dios a la Madre Abadesa. **(Obediencia)**
- Ser testigo del Evangelio en el lugar concreto del mundo que el Señor haya elegido para él/ella (familia, trabajo, amigos. . .) Sintiéndose Apóstol, abriendo su corazón y acogiendo a todos sin distinción, y pidiendo fortaleza y confianza para no tener miedo y superar los respetos humanos, tibiezas, y sus propias instalaciones. **(Hospitalidad y apostolado)**
- Ofrecer todo su trabajo como oblación a Dios para la construcción de su Reino, pidiendo con intensidad su ayuda para encontrar siempre el equilibrio necesario entre la actividad, las relaciones humanas y la oración. **(Ora et Labora)**

- Iniciar un camino de crecimiento en la búsqueda de Dios prometiendo vivir con toda intensidad el Evangelio, prometiendo el deseo de santidad y, aceptando sus limitaciones y miserias, apoyarse en el fuerte Árbol del Cister para que el Señor lleve a cabo su obra en él/ella. (**Conversatio Morum**: Conversión de Costumbres)

“ . . . Y buscándose un obrero entre la multitud del pueblo al que lanza esta llamada, el Señor vuelve a decir: “¿Quién es el hombre que quiere la vida y desea ver días felices?”” (RB pr. 14-15)

*Quando el Señor cambió la suerte de Sión,
Nos parecía soñar
La boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.
Hasta los gentiles decían:
“El Señor ha estado grande con ellos”
El Señor ha estado grande con nosotros,
Y estamos alegres.
Que el Señor cambie nuestra suerte,
Como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas,
Cosechan entre cantares.
Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
Al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. (Sal, 125)*

Anexo 4

Hijo Oblato Cisterciense Misionero

Votos privados perpetuos de Obediencia, Estabilidad y Conversión de Vida

Oblación y Misión

.....
“ . . . ¿Hay algo más dulce para nosotros, hermanos carísimos, que esta voz del Señor que nos invita? Mirad como el Señor, en su bondad, nos indica el camino de la vida” (RB pr. 19-20)

¡Dichoso el que teme al Señor,
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
Serás dichoso, te irá bien.
Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa,

Tus hijos como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.
Esta es la bendición del hombre
Que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
Que veas la prosperidad de Jerusalén,
Todos los días de tu vida;
Que veas a los hijos de tus hijos,
¡Paz a Israel! (Sal 127)

Anexo 5

Proceso de Acogida y Programa de Formación Continuada

Amigo (postulante):

Introducción

Se le propone la lectura de: “El Camino Cisterciense de A. Louf (Biblioteca Cisterciense) y el documento “Identidad Laica Cisterciense”

- Padrenuestro
- Credo
- Ave María

Participa de las charlas y de los diálogos y reuniones formativas como oyente.

Se le propone un Hermano Acompañante

Finalizado el tiempo introductorio se le preguntará si quiere comprometerse a iniciar el “Discipulado”

Sería conveniente organizar reuniones tipo “Ven y Verás” de forma periódica para informar a todos los que muestren interés en nuestro carisma y vocación. Esto propiciaría que pudiesen iniciar su camino juntos facilitando su formación y acompañamiento.

Discípulo (novicio):

Entrega de:

- Guía de Vida

- Costumbrero

El director espiritual y/o la monja acompañante podrán discernir el grado de conocimientos de cada persona y en consecuencia aconsejar un plan de formación personalizado que podrá adaptarse a las necesidades individuales, y que puede consistir en:

Primera etapa

Profundizar en la doctrina de la Iglesia/ Empezar a destacar y a descubrir los Valores LC

Libro recomendado: Síntesis de Espiritualidad Católica (José Rivera/ José María Iraburu - Fundación Gratis Date

- Catecismo
- Sacramentos
- Importancia de la oración personal y comunitaria
- Pobreza y simplicidad de vida
- Obediencia
- Documento “Identidad Laica Cisterciense”

Segunda etapa

Profundizar en la vida cisterciense

Libro recomendado: El Monasterio del Corazón (Joan Chittister – Ediciones Mensajero)

- Historia del Cister
- Lectio Divina - Escrituras
- Oficio Divino – Salmos
- Silencio – Contemplación
- Estabilidad- Vida Cenobítica
- Equilibrio de vida “Ora et Labora”
- Documento “Camino Espiritual del Laico Cisterciense”

Preparación para la Promesa simple (Apóstol)

Apóstol (Junior)

Entrega de:

- Regla de San Benito
- Constitución de Familia Cisterciense de Santa María

Formación Continuada

Programa ofrecido anualmente incluyendo:

- Lectura de libros de los santos Padres Cistercienses
 - Regla de San Benito
 - Documentos Laicos Cistercienses
 - Incorporación a la rutina diaria de: Lectio Divina, Oficio Divino, Eucaristía.
 - Documentos de la Iglesia Católica.
-

En caso de desearlo, preparación para la Promesa Solemne (Oblato)
Libro recomendado: Hacia Cristo (Agustín Roberts – Ediciones Monte Casino)

El Oblato participará del mismo programa de formación continuada del Apóstol.

Siempre será el padre espiritual y/o la monja-guía monástica quienes determinarán, junto con el candidato, el paso de una etapa y/o grado a otro.

Es conveniente que el padre espiritual y/o la monja- guía mantengan contacto personal con los hijos laicos cisterciense.

Anexo 6

COSTUMBRERO LAICO CISTERCIENSE
FAMILIA CISTERCIENSE DE SANTA MARÍA
VILLAMAYOR DE LOS MONTES

ESCUELA DE LA CARIDAD

EN LA HOSPEDERÍA

- AL marchar dejaremos las habitaciones recogidas y aseadas y procurando mantener ordenados y aseados todos los espacios comunes durante nuestra estancia.
- Se tratarán con respeto y cariño todos los enseres puestos para nuestro servicio y comodidad procurando ser responsables y austeros en el uso del agua y de la electricidad. Tal como nos indica la RB todos los utensilios domésticos del monasterio son Vasos Sagrados.

- Se respetará en todo momento el clima de silencio.

EN EL REFECTORIO

- La comida, se iniciará en silencio con un lector hasta que se finalice el primer plato. Se continuará en diálogo fraterno pero procurando que sea rápida para facilitar el trabajo de la Hospedera y tener más tiempo de descanso o de soledad y silencio.
- El desayuno y la cena serán en clima de fraternidad pero, para no turbar el ritmo del monasterio, se procurara terminar con ligereza. Se puede seguir conversando cuando la mesa ya esté recogida
- Se ruega ayudar en lo que sea posible en el servicio de las comidas.

PASANDO POR LUGARES PERMITIDOS DE CLAUSURA

- El Coro y el Claustro del monasterio son lugares de oración por lo que se extremará el respeto y el silencio en dichos lugares sagrados.
- El paso por cualquier parte que se nos permita de clausura se hará de forma ligera, silenciosa, sin caer en la curiosidad, y siguiendo siempre las directrices que nos indique la madre Hospedera, o quien nos esté atendiendo y autorizando en cada momento.
- No podemos pasar por el claustro ni entrar en clausura sin previa autorización.

EN EL CORO Y LA IGLESIA (RB, 52)

- Se ruega puntualidad en la llegada al coro para no distraer y romper el recogimiento. Es importante llegar unos minutos antes para tener los libros preparados y disponernos interiormente.
- Se ruega no salir antes de la indicación de la Madre Abadesa de que ha terminado el tiempo de Oración.

- Salir de forma ordenada y silenciosa.
- Si ocupamos la sillería del coro, no dejar abrigos ni otros objetos colgados que rompen el orden, afean y distraen. (No llevar los teléfonos móviles).
- Evitar saludarnos o darnos recados, a menos que sean de suma urgencia.
- No saludar a las madres de palabra ni con grandes gestos y, a menos que sea inevitable, no dirigirnos a hablar con ellas.
- Es de mucha ayuda pasar mensajes cortos escritos.
- No hablar entre nosotros ni con otros indicándoles con caridad que no es el lugar indicado, y si el tema lo exige, salir con discreción del coro.
- En los cantos y la salmodia (siempre que conozcamos la melodía) es conveniente unir suavemente y discretamente nuestras voces sin desentonar ni sobresalir rompiendo la armonía de las voces monásticas con su estilo bello y contemplativo.

ACOGIDA A LOS NUEVOS AMIGOS

- Se nombrará un Acompañante (“Ángel de la Guarda”) para cada nuevo Amigo. El acompañante tendrá la misión de guiarle y ayudarle a iniciarse en el Camino Laico Cisterciense.
- Para garantizar que el Amigo reciba la ayuda que necesita, es conveniente que el Acompañante sea elegido entre los hermanos que ya han dado el paso de Hijo Apóstol
- Todos somos responsables de que se sientan bien acogidos y de que en todo momento les ayudemos a adaptarse a las *costumbres* de la vida en un monasterio cisterciense. Nuestro ejemplo más las indicaciones recibidas por medio del “Ángel de la Guarda”, serán la mejor ayuda.

COMO TRATAR A LOS NUEVOS AMIGOS

- Debemos tratarlos con Hospitalidad cisterciense. Tal como nos indica la RB, en ellos debemos ver a Cristo que nos visita y llama a la puerta.

- Es necesario que se sientan acogidos pero sin que olvidemos que están en nuestra casa y si bien tienen que sentir que tienen espacio para darse a conocer, nuestra hospitalidad bien entendida es que conozcan aquello que nosotros les podemos ofrecer y que han venido a conocer. Por ello, en todo momento, en las reuniones, los tiempos de silencio, en el coro etc. . . nosotros seremos quienes tomaremos la iniciativa para que puedan llegar a conocer nuestra Familia tal como es dando testimonio de nuestro carisma laico cisterciense. La caridad nos indica *enseñar al que no sabe* y si no lo hacemos podemos perder vocaciones por llevarse una imagen distorsionada de nosotros si son ellos los que toman las riendas del Encuentro. Si esto llega a suceder es una invitación a hacer una reflexión sobre nosotros mismos y quizás un toque de atención de que nuestra comunidad todavía no está madura.
- Sería conveniente indicarles que durante las reuniones, sobre todo las primeras veces que asistan, a fin de aprovechar más y conocer más la realidad de nuestra Familia, que sean más atentos a escuchar que a hablar, pero preguntando siempre que necesiten alguna aclaración.
- Los nuevos Amigos son bienvenidos a todas las reuniones formativas, a compartir la liturgia, pero no deben asistir a las reuniones internas de la Familia Cisterciense de Santa María. El Amigo tiene plena libertad de asistir según su situación espiritual a los diversos oficios.

OFICIO DIVINO

- El Oficio Divino es el alma y el corazón de la Vida Cisterciense. Es muy importante no faltar. Además de su contenido espiritual, tiene, para el LC, una gran enseñanza ascética: es la escuela donde aprender a ordenar el día de una forma Nueva y una vez fuera del monasterio ser capaces de equilibrar el trabajo y la oración.

COMPLEMENTARIO A LA LITURGÍA:

- Ángelus: se reza tres veces al día al final de Vigilias, Sexta y Completas. Al toque de la campana, toda la comunidad puesta en pie y mirando a la Virgen, reza en silencio y de forma individual. No salir del Coro hasta que la Madre de el aviso de salida.
- En la hora de Sexta al finalizar la liturgia se dejan un breve espacio de silencio y recogimiento para un examen de conciencia

particular. Se termina con el toque de la campana que anuncia el Ángelus. No salir del coro, a menos que sea necesario, durante este espacio de silencio pues el tiempo de oración no ha terminado.

- Al inicio de Completas se hace el Examen de Conciencia General
- Oración Personal: Después de Laudes y Vísperas hay media hora de silencio para la oración personal. Dentro de las posibilidades de cada uno, respetar estos momentos pues no es tiempo “libre” sino tiempo de intimidad con Dios, para escuchar y rumiar su Palabra.
- María es la Reina de Cister, todo el día se consagra a Ella. Después de cada Hora Litúrgica se le canta una antífona, para terminar el día con el canto de la Salve Cisterciense. En todos estos momentos de tierna advocación a nuestra Madre la comunidad se pone en pie mirando a la imagen de la Asunción para entonar el canto.
- Algunos días, después de Nona, se reza el Rosario en comunidad. Al finalizar se rezan tres Avemarias en memoria de Doña Felisa Echeverría, protectora y bienhechora del monasterio: a la invocación de “*María nuestra buena Madre*” responderemos: “*Ruega por ella*”
- Al finalizar la Santa Misa se dejan unos minutos de silencio para la acción de gracias hasta que se reza la oración por el Papa. A continuación la madre da la indicación para salir ordenadamente del coro.
- Después de Vísperas y antes de la oración personal se ora por las vocaciones.
- Después de Completas, al finalizar la Salve, puestos en fila, seguir a la comunidad monástica para recibir la bendición por la M. Abadesa.

CONTENIDOS Y DESARROLLO DE LOS ENCUENTROS

- Los Encuentros son espacios de Formación y Fraternidad no son pues Retiros, ni Ejercicios Espirituales. Debemos recordar que la Formación de LC no va dirigida a adquirir tan sólo conocimientos sino que, al tener nuestro carisma un carácter cenobítico, una parte muy importante de la Formación se adquiere por el contacto y la convivencia con nuestros hermanos. Este es el significado de

la palabra *Encuentro*. Toda nuestra Formación es para aprender a amar a Dios y no se puede amar a Dios a quien no veo sin amar a mis hermanos a quien sí veo. Todos nos debemos esforzar en mantener un ambiente cisterciense de paz y fraternidad pero no de individualismo. Para que nuestra Formación sea integral y nuestro carisma se pueda desarrollar es de vital importancia acudir al monasterio fuera de los tiempos de Encuentro.

- Dos Encuentros al año de fin de semana: llegada el viernes antes de cenar hasta el domingo después de la comida (o de Sexta por exigencias de horarios de viaje).
- Un Encuentro al año de tres días. Ejemplo: llegada jueves antes de la cena, viernes y sábado hasta el domingo después de la comida(o de Sexta por exigencias de horarios de viaje). ¿?
- Un Encuentro al año de cuatro días. Ejemplo: llegada miércoles antes de la cena, viernes y sábado hasta el domingo después de la comida(o de Sexta por exigencias de horarios de viaje).
- Respetar el ritmo del Encuentro llegando puntuales a todas las reuniones o pláticas.
- Se hará una distribución de tareas y servicios tanto para el Oficio Divino y la Santa Misa como para los menesteres domésticos.
- Preparación del tema: En cada Encuentro un miembro se hará cargo de la exposición de un tema consensuado por todos y elegido en el Encuentro anterior. El responsable de elaborar el tema antes de su exposición presentará el documento para ser validado y/o corregido a M. Ana y/o P. Carlos para garantizar su “veracidad teológica y espiritual”
- Crónica del Encuentro: El LC que haya hecho la exposición del tema será el encargado de redactar la Crónica, todos los miembros estamos invitados, una vez redactada, a añadir nuestras propias aportaciones. En esta crónica también se registrarán todos los acuerdos tomados a modo de Acta.

EN LAS REUNIONES

- Se nombrará un moderador/a.
- Todos estamos invitados a una participación activa en los diálogos.

- Estos son los momentos privilegiados de crecer en la comunión y el conocimiento mutuo.

RECREO

- Es propio del carisma cisterciense propiciar momento de celebración y fiesta, es una forma altamente favorable para crear lazos de amistad y conocimiento mutuo, propio y necesario de la vida cenobítica. Por este motivo sería aconsejable, en uno de los Encuentros, favorecer un día o una tarde libre para hacer una salida, no turística sino de fraternidad, lo que no excluye visitar lugares bellos del entorno que también son alabanza a Dios en su Creación.

CUANDO VENIMOS AL MONASTERIO FUERA DE LOS ENCUENTROS

- En caso de que los haya, estamos al servicio de los otros huéspedes con caridad fraterna. Estar siempre dispuestos y disponibles para ser de ayuda a la M. Hospedera. Sin olvidar que un modo de servir es mostrar nuestro carisma con los diálogos con contenido, con nuestro ejemplo de silencio y oración, dando, siempre que sea posible, testimonio de nuestra vocación, desarrollando nuestros valores laicos cistercienses. No romper nuestro retiro por un falso y mundano entendimiento de “quedar bien”